



88112061



SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Tuesday 15 November 2011 (afternoon)
Mardi 15 novembre 2011 (après-midi)
Martes 15 de noviembre de 2011 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1

Contra el libro electrónico

Quizás se trate del invento más notable desde que Gutenberg introdujera en la historia de la civilización la imprenta con tipos móviles. Un delgado objeto con formato de libro pone a disposición del lector, mediante un sencillo sistema de botones, toda una biblioteca de cientos, puede que miles, de títulos seleccionados por el propio lector. La pantalla, del tamaño de
5 una página normal, no emite luz sino que la refleja, con lo que la lectura no cansa los ojos como los cansan las usuales pantallas de ordenador. Y el lector puede, según su preferencia, aumentar o disminuir el tamaño de los caracteres. ¿Por qué oponerse a objeto tan noble?

Hace poco, degustando durante una cena un vino fino, uno de los comensales hizo la pregunta clave: ¿por qué usar una botella tan bonita, con una etiqueta tan elegante?
10 ¿No sería igual, y comercialmente mejor, poner este maravilloso líquido en una caja tipo tetrabrik?

No, sería peor, mucho peor. Como sería peor sorber ese néctar de un vaso de plástico que de una copa de cristal. La lectura no consiste solamente en descifrar una serie de signos y coger su significado. La buena lectura requiere un entorno de gran calidad, una página sin viudas ni huérfanas (líneas cortas al principio y al final), una cierta proporción de márgenes a la que hemos
15 llegado al cabo de milenios, un contraste adecuado entre el negro de los caracteres y el blanco del papel, la posibilidad de hojear rápidamente el libro entero en busca de una determinada página cuyo formato recordamos aunque no recordemos exactamente su contenido, la posibilidad de garabatear notas o símbolos marginales en distintos colores, el tener en todo momento la posibilidad de evaluar visualmente cuánto llevamos leído y cuánto nos falta hasta el final... A lo cual no sería
20 justo no añadir la agradable (o desagradable) textura y transparencia del papel, el aroma de la cola de encuadernación, el peso del volumen, el diseño magistral (o atroz) de la cubierta, y el aspecto del libro puesto en una estantería cargada de muchos otros libros, decoración variopinta, alegre y elegante que, de un vistazo, nos pone en contacto con nuestra propia cultura (por rica o pobre que sea es nuestra cultura).

25 Maquiavelo, uno de los grandes lectores de la historia, no leía sin antes vestirse como para una recepción de gala y Mozart se ponía su ropa más cara antes de sentarse al teclado. Ningún fetichismo había en eso: simplemente el acuerdo entre el respeto por lo que uno hace con el respeto con que lo hace.

Extraído del blog de Mario Muchnick en
<http://blogs.publico.es/tiemporeal/47/contra-el-libro-electronico/> (2010)

Texto 2**Por Siete Euros**

Me ha costado siete euros. En realidad, el vendedor me hizo una pequeña rebaja, porque el libro estaba marcado en 7,20 euros, traducción bastante exacta de lo que debía de ser su precio anterior como libro de lance¹: 1.200 de las antiguas pesetas.

Es seguro que nadie más lo ha leído antes. Quizá provenga de la liquidación de fondos de un viejo almacén de distribución, de una librería o una papelería. Si no, es imposible que se haya conservado así, con sus páginas de papel color garbanzo intactas y sin una arruga, sin un borde doblado o una mancha, sin la leve –o no tan leve– suciedad que produce el roce sobre las líneas de un dedo infantil algo sudoroso en la tarde de colegio, un dedo un poco sucio como siempre lo llevan los niños [...].

Lo mismo pasa con la cubierta, de cartón duro y lomo de tela. Sobre un fondo de un verde que tira algo a turquesa –recuerda las profundidades del mar cuando se entrevén en una ola que parece una gema cortada– destaca la figura en tonos ocre de un romano –¿tal vez Virgilio?– que, sentado en una silla curul², apoya el codo izquierdo sobre un grueso libro cerrado; los dedos de la mano derecha marcan, entreabriéndolo, un lugar del libro: parece que el romano ha estado leyendo con el gran libro sobre las rodillas (así lo sugiere la postura de sus piernas, con los pies cruzados y las rodillas abiertas como para hacer de cuna o atril) y ahora lo acaba de cerrar [...]. Al pie de este lector clásico, un rótulo de letras también romanas le hacen de pedestal: “SELECCIONES LITERARIAS. HIJOS DE SANTIAGO RODRÍGUEZ. BURGOS”. En el ángulo superior izquierdo, unas letras más menudas avisan “Período de perfeccionamiento”. El que tengo aquí es una reedición de 1962 de un libro publicado por primera vez en 1957, con el “nihil obstat”³ del obispado de Burgos.

Sí, éste era –quizás en esta misma edición: coinciden las fechas– uno de los libros de lectura de aquel colegio al que sólo asistí hasta cumplir los diez años. Uno de los que me acompañaron tantas tardes de mi infancia, leídos en voz alta por turnos por todas las niñas de la clase.

Extracto del relato de Paloma Díaz-Mas en *Como un libro cerrado* (2005)

¹ libro de lance: libro de oferta, descatalogado

² silla curul: del latín *curulis*, silla de marfil, donde se sentaban los ediles romanos

³ nihil obstat: latín en español significa “no hay obstáculo” (la censura eclesiástica daba el permiso para imprimir libros durante la dictadura franquista)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 3

Caracas, 1975

El contenido se ha eliminado por cuestiones de derecho de autor

Texto 4

Hablo de la ciudad

El contenido se ha eliminado por cuestiones de derecho de autor